

Vigías mediáticos. El observatorio mediático escolar como mediación pedagógico-simbólica en la apropiación de lenguajes digitales y su relación con el poder

Media watchmen. The School Media Observatory as a Pedagogical-Symbolic Mediation in Appropriation of digital languages and their relationship with power

4 7

Diana María Lozano-Prat¹

Universidad Distrital Francisco José de Caldas

Resumen

Este artículo presenta los resultados de una investigación doctoral centrada en la lectura, comprensión y apropiación de los lenguajes digitales y su relación con el poder, la cual se implementó en el Colegio Francisco de Paula Santander, institución de carácter público de Bogotá y que dio lugar a la creación de un Observatorio Mediático Escolar, denominado *Vigías Mediáticos*. A través de una metodología de investigación-acción con enfoque cualitativo,

se diseñaron procesos de análisis, producción y reflexión en torno a discursos mediáticos desde una perspectiva sociosemiótica, pedagógica y política. El estudio evidencia la transformación de los estudiantes de usuarios instrumentales a sujetos críticos y veedores, capaces de identificar, analizar y resignificar mensajes presentes en ecosistemas comunicativos. Se concluye que la alfabetización mediática crítica, articulada desde una mediación pedagógico-simbólica, permite reconfigurar los vínculos entre educación, comunicación y ciudadanía, proponiendo la escuela como espacio de resistencia simbólica frente a los discursos hegemónicos del capitalismo algorítmico.

¹ Candidata a dra. En Educación (Universidad Distrital Francisco José de Caldas) Magister en Comunicación – Educación, Licenciada en Lenguas Modernas. Docente de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas y en la SED. E-mail: dmlozanop@udistrital.edu.co ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0133-8161>

Palabras clave

Alfabetización mediática crítica, Observatorio Escolar, ecosistemas comunicativos, relaciones de poder, comunicación y educación, mediación pedagógico-simbólica, lectura crítica.

Abstract

This article presents the results of a doctoral research focused on the reading, understanding and appropriation of digital languages and their relationship with power, which was implemented at the Francisco de Paula Santander School, a public institution in Bogotá and which led to the creation of a School Media Observatory, called *Vigías Mediáticas*. Through an action research methodology with a qualitative approach, analysis, production and reflection processes were designed around media discourses from a socio-semiotic, pedagogical and political perspective. The study shows the transformation of students from instrumental users to critical and observer subjects, capable of identifying, analyzing and redefining messages present in communicative ecosystems. It is concluded that critical media literacy, articulated from pedagogical-symbolic mediation, allows reconfiguring the links between education, communication and citizenship, proposing the school as a space of symbolic resistance against the hegemonic discourses of algorithmic capitalism.

Keywords: Critical media literacy, School Observatory, communicative ecosystems, power relations, communication and education, pedagogical-symbolic mediation, critical reading.

Resumo

Este artigo apresenta os resultados de uma pesquisa de doutorado focada na leitura, compreensão e apropriação de linguagens digitais e sua relação com o poder, que foi implementada na Escola Francisco de Paula Santander, uma instituição pública de Bogotá

e que levou à criação de um Observatório de Mídia Escolar, denominado *Vigías Mediáticas*. Através de uma metodologia de pesquisa-ação com abordagem qualitativa, foram desenhados processos de análise, produção e reflexão em torno dos discursos midiáticos numa perspectiva sócio-semiótica, pedagógica e política. O estudo mostra a transformação de estudantes de usuários instrumentais em sujeitos críticos e observadores, capazes de identificar, analisar e redefinir mensagens presentes em ecosistemas comunicativos. Conclui-se que a alfabetização midiática crítica, articulada a partir de uma mediação pedagógico-simbólica, permite reconfigurar os vínculos entre educação, comunicação e cidadania, propondo a escola como espaço de resistência simbólica contra os discursos hegemônicos do capitalismo algorítmico.

Palavras-chave: Alfabetização mediática crítica, Observatório Escolar, ecosistemas comunicativos, relações de poder, comunicação e educação, mediação pedagógico-simbólica, leitura crítica.

Introducción

En las sociedades contemporáneas, atravesadas por la digitalización acelerada y el auge de plataformas mediáticas algorítmicas, emergen nuevas formas de poder y subjetivación que configuran la experiencia cotidiana, especialmente entre los jóvenes. Este artículo da cuenta de una experiencia de intervención e investigación educativa en un colegio público de la ciudad de Bogotá, orientada a explorar cómo los y las estudiantes pueden transitar de ser usuarios pasivos de dispositivos a convertirse en ciudadanos críticos capaces de leer, comprender, disputar y resignificar los sentidos que circulan en los entornos mediáticos digitales. Para ello la investigación parte del problema de la escasa apropiación crítica de los lenguajes mediáticos en el ámbito escolar la cual se evidencia, en primera instancia, en los bajos índices en los

resultados en lectura crítica de las pruebas estandarizadas y, por otro lado, en una encuesta interna que muestra cómo los y las estudiantes tienen una interacción más de orden instrumental o de un uso basado en el entretenimiento que un proceso de orden reflexivo o crítico con los medios de comunicación y las redes digitales con las que se relacionan a diario.

Así, el problema de investigación planteó la necesidad de reconocer el papel estratégico de los lenguajes digitales en las sociedades actuales, así como la manera como estos lenguajes comunican sentidos y significaciones poderosas que inciden en las visiones de mundo de los y las jóvenes. Esto implicó hacer visible que, en la actualidad, no se cuenta con los suficientes elementos, herramientas y esquemas analíticos que permitan el desarrollo de una comprensión profunda de los contenidos, por lo que se requiere identificar la naturaleza y especificidad de estos lenguajes, así como las profundas conexiones que se establecen con modos en los que se comunican, difunden y configuran las relaciones de poder.

De modo que la investigación se propuso como objetivo general: Analizar los procesos de lectura, comprensión y apropiación de lenguajes mediático-digitales para la caracterización de relaciones de poder en ecosistemas comunicativos, desde una postura crítica, por parte de los estudiantes de ciclo 4 del IED Francisco de Paula Santander, al participar en el Observatorio Mediático Escolar y como objetivos específicos, en primera instancia, Caracterizar las estrategias y componentes propios de los procesos lectura y apropiación de los lenguajes mediático-digitales por parte de los estudiantes de Ciclos 4 y 5 del Colegio Francisco de Paula Santander en su incursión en el Observatorio Mediático Escolar, Analizar las formas de problematización de las relaciones de poder en los ecosistemas mediáticos por parte de los estudiantes de Ciclos 4 y 5 teniendo

en cuenta su participación en el Observatorio Mediático Escolar del Colegio Francisco de Paula Santander y, por último, Describir las implicaciones de los procesos de apropiación y comprensión de los lenguajes mediáticos contemporáneos para la producción de nuevos alfabetismos digitales y transmediáticos.

De manera que la investigación propone una estrategia pedagógica que articula la relación educación, comunicación y poder: el Observatorio Mediático Escolar, denominado *Vigías Mediáticas*. Dicha estrategia se pensó desde un diseño metodológico de Investigación Acción-Participativa, que se organizó a partir de las nociones de mediación Pedagógica (Gutiérrez y Prieto Castillo, 1992) y Simbólica (Martín-Barbero, 1984), que se ocupan de trazar un camino de acciones tendientes a formular una estrategia que pudiera acercar a los y las estudiantes a la lectura y comprensión de los lenguajes mediáticos en el contexto de un *Colaboratorio*, es decir, de un espacio de interacción, diálogo y colaboración en el que se construyen propuestas para, por un lado, conocer dichos lenguajes desde su disposición interna y sus lógicas de producción de sentido, y por otro, analizar los contratos de lectura propuestos por los soportes seleccionados para así poder valorarlos y repensarlos críticamente.

2. Fundamentación teórica: medios, lenguaje y poder

Se hace necesario entonces reconocer la importancia que estos entornos y su configuración tienen para la vida de los y las estudiantes, para la construcción de sus subjetividades y para la toma de decisiones que determinan aspectos de sus vidas cotidianas, pero también cuestiones que tiene que ver con la vida social y ciudadana. Es indudable que los contextos mediático-digitales ejercen una poderosa influencia en la forma en la que interactuamos con el mundo y en la percepción que tenemos de él. No se puede desconocer que estos escenarios están

atravesados por múltiples lenguajes, géneros, formatos e interfaces que hacen parte de lo que en su momento se denominó: convergencia mediática (Jenkins, 2006) y que complejizan aun más los procesos de lectura dado que se trata de la exposición constante a un enorme flujo de contenido a través de múltiples plataformas que están organizadas desde una lógica empresarial, es decir, bajo unas condiciones determinadas por el mercado y el sistema económico y que a su vez se relacionan con el poder y con formas de dominación, así como de perpetuación de valores e ideas expresadas en las representaciones sociales que allí se presentan. En conclusión, se trata de un escenario desafiante para el cual las instituciones educativas no están aún preparadas dada la aceleración con la que estos cambios han tenido lugar, pero también la resistencia a modificar la manera en la que se organiza el sistema educativo. No obstante, es importante también abrir la discusión y proponer prácticas alternativas que interpelen el escenario escolar, de manera que se comprenda la necesidad de abordar las profundas transformaciones que se están experimentando en la actualidad.

Desde una perspectiva que articula los aportes de autores como Foucault (2007), Martín-Barbero (1987), Verón (2004), Scolari, Freire (2000), Ferrés (2007) y Huergo (2013), esta investigación reconoce los medios digitales no solo como herramientas de comunicación, sino como dispositivos de enunciación y de poder. Se asume que los lenguajes digitales configuran subjetividades, producen verdad y reproducen imaginarios sociales que requieren ser leídos desde una lógica crítica y pedagógica. Así, en un primer momento se hizo una amplia indagación o estado del arte que permitió tener una visión clara del panorama de los ecosistemas comunicativos contemporáneos, mostrando, por un lado, la necesidad de generar espacios de reflexión en torno a los medios y sus discursos en los contextos educativos y,

por otro, la importancia de ver los contextos mediático-digitales como escenarios en los que se juegan cuestiones como las subjetividades y las formas de ver y entender el mundo, lugares que se pueden considerar como espacios en los que se desarrolla una disputa por el sentido y los cuales deben ser abordados de manera de manera informada y crítica. Las indagaciones iniciales permitieron realizar un balance cuyos resultados más importantes giraron en torno a tres ejes fundamentales: los lenguajes mediáticos, la relación comunicación y poder y, por último, los alfabetismos y las literacidades, los cuales, una vez analizados, mostraron algunas conclusiones que tuvieron que ver con, por un lado, la construcción de alternativas de alfabetismo, revisión, análisis y prácticas de lectura crítica en contextos escolares, así mismo, la necesidad de una mayor contundencia en la revisión de las relaciones entre el lenguaje y el poder a la hora de pensar en procesos de lectura crítica en contextos mediático-digitales. Por otro lado, se hace necesario considerar el papel de lo sociocultural, así como de redes de sentido y significaciones que se ligan a los procesos tecnológicos en el contexto del Big Data y los medios algorítmicos, dada la importancia que tienen estos avances desde cuestiones como el perfilamiento que se hace de los usuarios al acceder a los contenidos. También se hizo visible la necesidad de llevar a cabo ejercicios de convergencia conceptual y práctica frente a procesos de literacidad, es decir, tener en cuenta la lógica convergente que organiza los contenidos en los contextos mediático-digitales. Otro aspecto que surgió de dicha indagación tiene que ver con la ausencia generalizada del análisis de la dimensión pedagógica referida a los entornos mediáticos, es decir, hay un poco o muy escaso avance en lo que tiene que ver con abordar pedagógicamente los procesos de alfabetización digital. Por último, se requiere una reflexión activa frente a la revisión de los sistemas de poder y los modos de ser, estar y

habitar la cotidianidad que pueblan las pantallas y ecosistemas mediáticos actuales.

Así, teniendo en cuenta las necesidades y vacíos evidenciados en el estado del arte, se organizaron las siguientes categorías: en primera instancia, se hizo necesario abordar la relación Comunicación y poder, que presenta un panorama que hace visibles las conexiones entre los sistemas económicos, que no son otra cosa que sistemas de poder o desde los que se ejerce el poder, y los sistemas mediáticos, analizados ampliamente por autores como Hardt y Negri (2015), Jamenson (1999), que reflexionan en torno a las lógicas que organizan los sistemas mediáticos, como sistemas de flujo económico donde el paso del valor de lo tangible a lo intangible, modifica la forma en la que se rentabiliza y se explotan cuestiones como lo cognitivo o la subjetividad como parte del sistema de generación de ganancias. Esto conlleva a pensar en la manera como los contextos mediáticos como sistemas de ganancia, proponen o formulan esquemas de interacción en los que prima el interés económico sobre cualquier otro y en los que las audiencias se transforman en parte de ese sistema de consumo frenético, pasando de ser sujetos a objetos en el contexto de lo que Hardt y Negri (2015) denominan *Economía Política de la Subjetividad*.

El observatorio Mediático Vigías Mediáticos, se plantea entonces como una alternativa analítica que se opone a la inmediatez y a la aceleración del tiempo y que busca escapar a las lógicas de la velocidad y rentabilidad que proponen los contextos mediático-digitales en la actualidad.

Otra categoría que se propone en esta investigación es la de *Los Medios e interfaces como lenguajes*, dado que los medios y las redes, lejos de ser meros elementos o dispositivos tecnológicos, se configuran como espacios de construcción de mensajes cuyas formas expresivas y multiplicidad de recursos

se convierten en poderosas herramientas simbólicas utilizadas por el poder. Así, las interfaces, por ejemplo, son poderosos mecanismos de interacción que organizan y disponen los contenidos visuales, textuales, etc., de formas en las que proponen una manera de acceder a la realidad, no solo de forma técnica, sino desde los contenidos culturales y sociales que presentan (Scolari, 2018). Se trata entonces de lenguajes porque proponen, como lo señalara Mirzoeff (2016) una forma de ver el mundo, una que está pensada para condicionar y gestionar las experiencias, relaciones y para encuadrar de la realidad a la medida de los sistemas de poder y su consecuente disposición ideológica, lo que compromete su objetividad y transparencia y por ende afecta la percepción de los sujetos de su realidad lo que influye en la toma de decisiones y en la capacidad de ejercer una ciudadanía de manera informada y crítica.

Es preciso entonces comprender la manera en la que las interfaces se configuran como sistemas de signos, es decir, como sistemas codificados que es necesario interpretar a partir de esa disposición particular que presentan. Es así como, la perspectiva sociosemiótica (Verón, 2004) se convierte en una importante propuesta que busca hacer visibles lo que él denomina *contratos de lectura*, es decir, la relación entre los soportes y su lectura (que el autor denomina *nexo*) y que permite hacer visible el proceso de producción que subyace a los discursos mediáticos y, a su vez, las condiciones sociales de reconocimiento que aluden a la forma en la que se pueden evidenciar los mecanismos del poder en los efectos de esos discursos. Para Verón (2004), el poder se define como “el sistema de relaciones entre un discurso y sus condiciones (sociales) de reconocimiento” (Verón, 2004 : 40). Esto implica que, al analizar el contrato de lectura, se establecen las condiciones de producción, pero al reflexionar sobre ello se pueden analizar los efectos de esos discursos (o las condiciones sociales de reconocimiento)

que permiten hacer visibles los sentidos que subyacen a esos discursos, o como señala Verón (2004) *los efectos de sentido* de esos discursos, dado que *los efectos de producción de sentido siempre son una producción de sentido*. (Verón, 1968 : 358). Así, el poder y sus efectos se encuentran en los sentidos que son presentados por los discursos (desde su enunciación), pero, fundamentalmente, en las condiciones sociales de reconocimiento por lo que la presente investigación ofrece dos mecanismos de análisis de dichos aspectos: el análisis del contrato de lectura y, a su vez, de los discursos presentados por diferentes soportes (específicamente situados en el contexto mediático-digital).

En este sentido, es relevante señalar que el ejercicio analítico anteriormente mencionado da lugar a pensar en la *veeduría* como ejercicio ciudadano que se puede ejercer desde una visión crítica de los sentidos que se presentan desde los discursos que difunden los contratos de lectura de los diversos soportes, de manera que sea posible, por ejemplo, desde la distancia crítica que propone el análisis de herramientas como el contrato de lectura, propiciar un ejercicio reflexivo que permita que se desarrollen procesos de comprensión de los fenómenos mediáticos y de su incidencia no solo en la construcción de la realidad, sino también de formas de ser y estar en el mundo. Esto tiene una fuerte implicación política ya que como señala Alfaro (2013),

Es decir, las definiciones ciudadanas y los conflictos del poder están hoy con la gente, facilitadas por los medios, interpretando lo que nos pasa desde los formatos entendidos como diferentes maneras de contar lo que uno es o puede ser. (Alfaro, R., 2013 : 4)

La *veeduría* es, pues, un ejercicio de interpelación de los discursos mediáticos desde la perspectiva de quienes no solo consumen, sino que también se distancia de ellos para

analizarlos y cuestionarlos. Esto hace que lo que se establezca un compromiso desde la distancia crítica que se ejerce en el análisis, no solo con la propia interpretación de los discursos y la detección de fenómenos como las *fake news* o la desinformación, sino con los otros, también ciudadanos que necesitan saber qué ocurre con los medios en términos de lo que implican como elementos desde los cuales se interpreta el mundo y se construyen formas de ver y percibir la realidad.

No hay que olvidar que los medios juegan un papel fundamental en la configuración de lo social, en la medida en la que, en palabras de Alfaro (2013) “constituyen un espacio de producción y reproducción cultural, que puede ser individual, familiar, generacional, etc.” (Alfaro, R., 2013 : 4) a través de narrativas que construyen y legitiman formas de comportamiento y de relacionamiento (Alfaro, R., 2013 : 5).

Así, el ejercicio *veedor* es una apuesta que permite pensar los procesos de lectura y comprensión de los lenguajes mediáticos como procesos de análisis, distancia crítica y acción colectiva en los que los y las estudiantes dialogan, sopesan, analizan y controvierten los discursos mediáticos de manera colaborativa y propositiva. En este sentido, la *veeduría* se da en el contexto de un observatorio de medios, es decir, en palabras de Alfaro (2013) “Estas *veedurías* y observatorios tienen ante sí el reto de mirar, debatir y proponer para luego poder ver mejor el mundo desde sus mundos privados y la importancia de los mismos” (Alfaro, R. 2013 : 5)

Los observatorios de medios, tradicionalmente pertenecientes al mundo universitario y ciudadano, puede pensarse en contextos como el escolar, como un espacio de mediación entre los discursos mediático-digitales y su lectura y recepción por parte de los y las jóvenes, con el fin de consolidar una cultura escolar que ejerza el papel ciudadano desde una posición analítica,

crítica, pero que no se limita a lo observacional, sino que, además tenga un papel propositivo.

En este sentido, el observatorio buscó consolidarse también como un espacio de alfabetización mediática, es decir, de reconocimiento de los elementos que componen los ecosistemas comunicativos en los que convergen diversos lenguajes y modos semióticos cuyos mecanismos de producción de sentido se complejizan dada la lógica convergente que los caracteriza. La alfabetización mediática pasa entonces por la comprensión multimodal de los mensajes, es decir, su lectura en tanto productos que conjugan lo verbal, visual, y auditivo de una enunciación situada en un contexto y bajo unas condiciones específicas. Se hace necesario entonces aludir a desarrollos y avances en términos de lo educativo que han dado lugar a cuestiones como la *Competencia Mediática*, (Aguaded y Guzmán, 2015) que ve los entornos mediáticos como espacios cuya disposición y superposición de lenguajes requiere de la organización de una serie de habilidades y herramientas que les permitan a las audiencias apropiarse de lo que estos medios les presentan. Se han propuesto entonces un conjunto de competencias, desde las fases analítica y expresiva, en lo que tiene que ver con: los Lenguajes; la Tecnología, los Procesos de Interacción, los procesos de Producción y Difusión y, por último, en lo que tiene que ver con Ideología y Valores, donde se contemplan también cuestiones como las emociones, aspecto que es susceptible de manipulación desde el punto de vista de unas redes cuya configuración apunta a la constante exacerbación de las mismas como mecanismo de control.

Es importante precisar entonces, que la Competencia Mediática jugó un papel muy importante en la investigación en términos de la organización de muchos de los aspectos que se encontraron en el Estado del Arte y que

posteriormente fueron formalizados en el Marco Teórico. Así mismo, es necesario hacer visible que dado que cada una de las dimensiones de la competencia contempló aspectos tanto de análisis como de expresión, se hizo importante pensar, desde lo pedagógico, en una perspectiva que ayudase a pensar estos procesos también desde un punto de vista situado en términos del contexto y sus condiciones, esto es, en la escuela, de manera que aparece la perspectiva de la mediación pedagógica, planteada por Gutiérrez y Prieto-Castillo (1992), que ofrece un camino y un conjunto de acciones ligadas precisamente tanto a lo analítico como a lo expresivo. Es decir, lo analítico entendido como los procedimientos de carácter cognitivo que se ponen en juego a la hora de apropiarse de los lenguajes, códigos y sistemas simbólicos que se despliegan en los ecosistemas comunicativos, y lo expresivo, en cuanto a todas las habilidades que se ponen en función de dar respuesta a las configuraciones de sentido propuestas en dichos entornos.

Cassany (2006), plantea la necesidad de pensar los procesos de literacidad desde un punto de vista crítico, es decir, que se trata de que el lector sea capaz de determinar y asumir “qué postura se asume frente a ese texto, si se está de acuerdo o no y las razones para ello, entre otros aspectos” (Cassany, D., 2006 : 45). Aspecto que entiende la relación con los sistemas y las plataformas mediáticas en clave no solo de adquirir la capacidad de interactuar con ellas, sino, fundamentalmente, de la posibilidad de reconocer su estrecha relación con la organización de percepción de las audiencias tienen de la realidad y por ende, de sí mismas.

La alfabetización es entonces, en palabras de Gutiérrez-Martín, (2003) “algo más que ratones y teclas”, se trata de un ejercicio que pasa por comprender lo mediático digital, su funcionamiento y, sobre todo, su función

en términos de los sentidos y mensajes que se movilizan desde allí. Es necesario, desde esta perspectiva, hacer visibles los sistemas socioculturales y las tramas políticas y económicas que subyacen a los procesos informáticos y digitales que tienen lugar en el universo de las redes, aplicaciones y sistemas de información.

Así, la dimensión política es un elemento central a la hora de pensar en cómo desde lo mediático digital, se construyen formas de ser y de estar en el mundo. En este sentido, Huergo (1999) invita a pensar en las relaciones que se tejen entre la comunicación y la educación, así como la importancia de pensar esa relación en clave de ciudadanía en tanto que:

Desarrollar un pensamiento y una práctica educativo/comunicacional crítica, ha de significar hoy no sólo recomponer la trama de lo comunitario y de «des-erosionar» (descatexiar) los cuerpos que han sido considerados como «objetos manejables» y susceptibles de ser marcados por sentidos cristalizados, sino fundamentalmente construir en proceso una ciudadanía cuyo sentido no debe clausurarse anticipadamente, sino que debe caracterizarse, construirse y formarse como proceso de lucha por la ciudadanía, en el que se ponen en práctica las mediaciones entre la(s) cultura(s) y la(s) política(s) (Huergo, 2003 : 59)

Se hace necesario comprender los procesos de alfabetización, no solo como acciones que comportan el aprendizaje de una serie de reglas para la adquisición de un código, sino verlos como procesos de individuación en los que el lenguaje sirve como vehículo de la cultura y de la sociedad en la que están inmersos dichos procesos. Por lo tanto, los procesos educativos son también formas de comprensión, análisis y de interpelación de dicha cultura. En esa

medida, y como tercera perspectiva de la presente investigación, se hace referencia a los *Procesos Educativos*, como *Procesos de Crítica y Resistencia*. En este sentido, es necesario hacer visibles posturas que ayudan a pensar la crítica y la resistencia en relación con la dimensión educativa, de manera que perspectivas como las de Freire (1975), Giroux (2006), McLaren (2012) y Borges (2021), ayudan a delinear una visión de esas nociones a la luz de esta investigación.

Por un lado, Freire (1975), presenta los procesos educativos como actos de liberación y emancipación que se posibilitan en tanto que el educando se apropia del lenguaje y a partir de este construye su propia voz con la que nombra el mundo y así mismo. Por otro lado, desde la mirada de Giroux (2013) y McLaren (2012) se busca la configuración de una pedagogía crítica que facilite la aproximación de los sujetos a un encuentro analítico y reflexivo con escenarios como las instituciones mediáticas, fuertemente entrelazadas con fuerzas políticas y corporativas, cuyos tejidos de sentido van modelando formas de ser y estar en el mundo. En cuanto a Borges (2021), retomando las perspectivas de Ferrés y Pissitelli (2015) en cuanto a la Competencia Mediática y, por otro lado, tomando elementos relacionados con la transmedialidad (Scolari, 2016), se propone la creación de un Observatorio de la Calidad Audiovisual, el cual se convierte en un referente central en cuanto al desarrollo de procesos de comprensión de cómo se desenvuelve la literacidad mediática y cómo es posible que, a partir de dichos análisis, se pueda propiciar la producción mediática en clave crítica con estudiantes de nivel universitario.

3. Propuesta metodológica

Así, para pensar estas propuestas, se trató entonces de la creación de un observatorio mediático en el contexto escolar, el cual se desarrolló en el espacio de una asignatura optativa que la Institución Educativa denomina:

Semillero Experiencial (y que en este caso se denomina Vigías mediáticos) cuya intención es brindar a los y las estudiantes espacios alternativos de formación en los que se desarrollan habilidades relacionadas con los saberes o las disciplinas convencionales, pero con la idea de verlos desplegados en la práctica, en acciones más relacionadas con el *hacer*, con la aplicación y la experimentación.

El Colegio Francisco de Paula Santander, se sitúa en el contexto de los colegios públicos de la ciudad de Bogotá, en lo que se caracteriza como una comunidad que enfrenta desafíos en términos de sus condiciones materiales de existencia, con un acceso limitado tanto a bienes de primera necesidad, como a lo referido a los contextos mediático-digitales, aunque los y las estudiantes se las arreglan para estar informados y conectados con la realidad digital y las dinámicas que les proponen. Se observa también que los y las estudiantes identifican las relaciones que se establecen entre lo que ocurre en los contextos mediáticos análogos (como prensa y televisión) y, las plataformas digitales.

Así pues, Se trató de un ejercicio de intervención con estudiantes de Ciclos IV y V (8° y 9°, 10° y 11° grados) que participaron con una intensidad de dos horas a la semana, aspecto que propició cierta sistematicidad y constancia en cuanto a la implementación de acciones continuas y constantes en el tiempo para poder consolidar gran parte de los procesos y acciones propuestos. No obstante, dado que se trató de un espacio de educación no convencional, existieron algunas dificultades en cuanto a su implementación en el colegio, dado su carácter flexible y la dificultad para acceder a algunos de los recursos necesarios para hacer posibles acciones relacionadas con la producción mediática, por ejemplo. Estos recursos si bien existían en el colegio, eran compartidos con otras asignaturas y énfasis y su acceso era limitado. Por otro lado, se contó con el acompañamiento de estudiantes

de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, de la carrera de Comunicación Social, quiénes fueron clave en la fase inicial en la que los y las estudiantes caracterizaron los lenguajes mediáticos, específicamente a la hora de reconocer los medios, dispositivos, soportes, géneros y lenguajes de los contextos mediático-digitales.

El semillero experiencial *Vigías Mediáticos* comenzó así a desarrollarse como un espacio en el que se estableció una relación con los entornos mediático-digitales en la que, tal como lo plantean estas asignaturas optativas, se da prioridad a temáticas que amplíen o expandan los saberes que se aprenden en la escuela regular. La idea entonces fue desarrollar un espacio de Lectura Crítica de los contextos mediático-digitales, a partir de un escenario que involucrara el reconocimiento de las plataformas digitales y los medios de comunicación y, de la mano de ello, brindar posibilidades para analizarlos y para la producción de contenidos en clave de resignificación.

5 5

Enfoque y fases del diseño

La investigación se desarrolló bajo el enfoque de investigación-acción (Elliot, 1993) que propone un proceso de acción-reflexión constante, con un diseño cualitativo y un componente fuerte de co-creación, dada su conexión con los contextos digitales, los cuales ofrecen unas condiciones en las que es posible pensar en lo que en su momento Levy (2004) caracterizará como *inteligencia colectiva*. Para ello, se implementó una estrategia denominada *Colaboratorio*, esto es, un “dispositivo social y tecnológico orientado a promover y articular el intercambio y la producción colaborativa de conocimiento” (Lange, Orellana y Rivera, 2016 : 239), que es un espacio de análisis y producción mediática donde estudiantes de los ciclos IV y V (grados 8° a 11°) del Colegio IED Francisco de Paula Santander incursionaron de manera activa y participativa. Las fases metodológicas

llevadas a cabo en este proceso incluyeron: caracterización de prácticas mediáticas, apropiación de lenguajes digitales, y análisis de piezas mediáticas desde la perspectiva de la competencia mediática, para la caracterización de las estrategias de lectura propias de los lenguajes mediáticos y la de la sociosemiótica en cuanto a la fase de análisis que se ocupó del análisis y problematización de las relaciones de poder contenidas en los contextos mediático-digitales. Se utilizaron instrumentos como encuestas, talleres de análisis y producción de contenidos, y observación directa; los cuales permitieron la obtención de resultados y la triangulación de los datos obtenidos en un ejercicio reflexivo y continuo.

De modo tal que, para la Fase I, se enfocó en la caracterización de los lenguajes mediáticos, a través de una entrevista semiestructurada de tipo diagnóstico, lo que permitió visibilizar los conocimientos que los y las estudiantes demuestran acerca de los lenguajes mediático-digitales a partir de cuestiones como: los lenguajes, los usos y consumos mediáticos, los procesos de análisis, la tecnología, el ámbito de interacción, la ideología y los valores; todo esto, a partir de las dimensiones ofrecidas por la Competencia Mediática.

Por otro lado, para pensar la apropiación de los lenguajes mediáticos y su relación con el poder (cuestiones planteadas en los objetivos 2 y 3), se propusieron las fases de Laboratorio: I y II, respectivamente, las cuales facilitaron los procesos de análisis y producción de contenidos mediáticos por parte de los y las estudiantes.

Todo lo anterior en el marco de lo que en la investigación se denominó como mediaciones pedagógicas (Gutiérrez y Prieto-Catillo, 1992), que piensa los procesos de producción en comunicación como acciones que no se limitan a lo instrumental, sino que, al ser prácticas alternativas, se comprenden como acciones intencionadas y situadas en contexto, con el fin de

dar respuesta a las necesidades y expectativas de quienes hacen parte del proceso; y simbólica (Martín-Barbero, 2005) fuertemente conectada con la propuesta de análisis del diseño metodológico de esta investigación, es decir, la sociosemiótica, en tanto que analiza cuestiones profundas y complejas como el poder, en sus efectos o en el proceso de recepción.

Estas mediaciones posibilitaron, por un lado, implementar las fases (de producción y análisis) desde una perspectiva que organizó las acciones desde una visión analítica y reflexiva, y que, a su vez, permitió ver los fenómenos analizados como *fragmentos de un tejido* (diría Verón) de significaciones que solo pueden ser observadas en su relación con la cultura y la sociedad que las produce.

La sociosemiótica y los efectos de poder

Así pues, la clave analítica que organiza la fase II, la cual se ocupa de la relación que se establece entre los contextos mediáticos y el poder, se pensó a partir del modelo Sociosemiótico, específicamente en dos momentos (Laboratorios I y II). Uno, relacionado con la identificación del *Contrato de Lectura*, que se define como la relación o el nexo entre el soporte y su lectura (Verón, 1985). En esta fase se identificaron elementos del contrato de lectura de los soportes analizados, expresados en cuestiones como: los titulares, las modalidades de enunciación y aspectos relacionados con la forma en la que un soporte propone una manera de “leer” un suceso o una situación expresada en portadas de revistas, titulares de noticias. A través de las marcas y huellas de la enunciación es posible hacer visibles sus condiciones de producción, que, a su vez, revelan la dimensión de lo ideológico. Por otro lado, el Laboratorio II, consistió en establecer una relación entre las condiciones de Producción y sus gramáticas, como las de Reconocimiento (Verón, 2004). Esto con el fin de identificar cuestiones como el *Desfase*, que

permitió analizar cómo la disposición del discurso en un soporte determinado puede construir una manera de ver la realidad y posicionar un determinado discurso en la audiencia.

La identificación de estos elementos fue central a la hora de pensar cuestiones como el poder (en los efectos) tanto en las respuestas y reacciones de los y las estudiantes a los contenidos, como en el análisis que ellos y ellas hicieron, (al fungir como analistas) de cómo fueron leídos e interpretados por otros lectores.

4. Resultados y hallazgos

Apropiación de los lenguajes mediáticos: ejes de sentido y aplicación de saberes desde la mediación pedagógica

Al desarrollar actividades de reconocimiento y apropiación de los lenguajes mediáticos, el observatorio se constituyó en un espacio no solo de observación, seguimiento y análisis de fenómenos mediáticos, sino que también se ocupó de pensar los mecanismos mediante los cuales se produce sentido y significado en los ecosistemas comunicativos. En esta medida, la mediación pedagógica brindó una ruta desde ejes de sentido y aplicación de saberes que permitió que los y las estudiantes reconocieran, por un lado, aspectos del uso, funcionamiento y manipulación de dispositivos para la producción mediática y por el otro, cuestiones que tienen que ver con la construcción, el encuadre, la organización de las palabras, en términos discursivos, pero también de las imágenes y de elementos que intervienen en la construcción de los mensajes.

La mediación pedagógica contribuyó dado que esta contempla “el tratamiento de los contenidos y de las formas de expresión de los diferentes temas a fin de hacer posible el acto educativo” .” (Gutiérrez y Prieto-Castillo, 1992 : 64). En este sentido, la exploración del *plano de contenido* permitió hacer visibles elementos como las

interfases de los soportes y la manera como estas configuran, por ejemplo, cuestiones como la interacción para lograr determinados efectos dentro de las audiencias.

El abordaje de los lenguajes mediáticos desde la dimensión práctica permitió que los y las estudiantes se concientizaran de la complejidad que subyace a los mensajes que circulan en las redes y en los sistemas digitales. La multimodalidad, los lenguajes, códigos, y formas de configuración de los mensajes en clave convergente, pone de manifiesto e interpela cosas como la lógica y la organización escolar, sobre todo cuando esta se sigue afinando en prácticas en las que los saberes se comprenden como entidades o “áreas” independientes cuyos contenidos o conocimientos están desconectados unos de los otros. Al respecto Martín-Barbero (2017) precisa: “El acceso a la información, a la multiplicidad de información que posibilitan hoy las nuevas tecnologías, resquebraja radicalmente el sistema de legitimación tradicional del saber”. (Martín-Barbero, 2017)

Nuevos contratos de lectura: una clave para la resignificación

El análisis del contrato de lectura permitió develar cómo operan los discursos en la configuración de subjetividades a partir del posicionamiento de estos y de sus efectos, lo cual facilitó que los y las estudiantes identificaran desfases, estereotipos, sesgos informativos y construcciones de poder simbólico en los contextos mediático-digitales.

Al revisar todos los elementos que se ponen en juego a la hora de construir un mensaje en las redes sociales, los y las estudiantes comenzaron a develar sentidos, significados e intenciones que le subyacen y que se anuncian en los soportes a partir de la comparación que puede establecerse entre estos para así identificar elementos como el *desfase* (Verón, 1985), que no es otra cosa que el conjunto de

las diferencias que existen entre la forma en la que un soporte propone para interpretar un fenómeno y su real interpretación por parte de los lectores y/o audiencia. Entre menos desfase exista, mayor será la efectividad y éxito en la difusión del mensaje entre su audiencia. Este aspecto, al ser revelado, ofrece pistas sobre las condiciones de producción de los discursos que organizan unas formas o *modalidades del decir*, de cuyas particularidades depende el que sean más o menos aceptadas por los receptores. Lo esencial en este asunto es que, al construir esas modalidades y especificidades, los medios están perfilando a un receptor desde un lugar de enunciación que obedece a ciertos sesgos y orientaciones de tipo ideológico.

Así pues, para Verón (2004), es en sus efectos de sentido (condiciones de reconocimiento) en donde es posible saber si esos discursos fueron o no eficaces a la hora de posicionar ciertas ideas que tienen efectos prácticos para la vida de los receptores. Es en lo que hacen o en sus reacciones, en donde es posible conocer tales efectos y por consiguiente, saber cómo opera allí el poder.

Para tal fin, los y las estudiantes, una vez realizaron la identificación de los elementos de la enunciación y el desfase, analizaron también los efectos de sentido de los discursos en sus lectores a través del análisis de cuestiones como la aceptación o no de los mismos, por medio de mecanismos establecidos en las interfaces planteadas por los soportes, tales como las visualizaciones, los me gusta y los comentarios a ciertas piezas musicales o a titulares de prensa. Este mecanismo permitió a los y las estudiantes, tomar distancia crítica de los contenidos y establecer relaciones entre los discursos presentados allí y la lectura que de ellos se hacía, lo que les permitió hacer un análisis a fondo de sus efectos, pero a su vez, una reflexión propia en términos de los mecanismos establecidos por los soportes y las

reacciones (efectos) de tales disposiciones. En este sentido, para Verón (2004), al situarse en la posición veedora y observadora, el analista (en este caso el vigía) "(...) solo puede hacer lecturas de esos discursos. Dicho de otro modo: el analista de discursos siempre está situado, por definición, en el reconocimiento." (Verón, 2004 : 55)

Reconfiguración de las prácticas pedagógicas: mediación simbólica

El observatorio: Vigías mediáticos, funcionó como una mediación pedagógico-simbólica que articuló educación, comunicación y poder. Esto implicó que, al hacer la lectura crítica de los lenguajes, significados y sentidos articulados en los mensajes y discursos de los contenidos analizados, los y las estudiantes fueron partícipes de un ejercicio de mediación entre los contenidos de la cultura y su interpretación a la luz de nuevas claves y estrategias como la del contrato de lectura. Al analizar los efectos de sentido, los y las estudiantes propusieron, a su vez, nuevos contratos de lectura, desde un lugar de enunciación "otro", es decir, desde la toma de posición frente a los enunciatarios o receptores previstos por los soportes pertenecientes a medios que promueven contenidos cuya ideología promueven cuestiones como el machismo, el individualismo y la violencia. En este sentido, para Martín-Barbero (1987), es lo simbólico, la arena en la que se tensionan y organizan las formas de ser y de organizar la realidad:

(...) Y sin embargo las relaciones de poder tal y como se configuran en cada formación social no son mera expresión de atributos, sino producto de conflictos concretos y de batallas que se libran en el campo económico y en el terreno de lo simbólico. Porque es en ese terreno donde se articulan las interpelaciones desde las que se constituyen los sujetos, las identidades colectivas. (Martín-Barbero, 1987 : 223

Cuestión que se alinea con la perspectiva de Verón (2004) en tanto que, aspectos como el poder se pueden analizar únicamente en sus efectos de sentido o en otras palabras, en las formas en las que los receptores actúan, deciden acerca de sí mismos, en relación con los discursos.

Gramáticas de Reconocimiento, instancias de análisis del poder para nuevas ciudadanía

Los resultados demuestran que es posible formar ciudadanía crítica desde la escuela. Al reflexionar acerca de los efectos de sentido producidos por los discursos vistos desde distintos soportes y sus contratos de lectura, se generaron reflexiones en torno a cómo se normalizan y naturalizan formas de ser y de apropiarse de la realidad.

Los sistemas mediáticos construyen una relación con las audiencias a partir de sus expectativas, estereotipos, creencias y prejuicios para confirmarlos, afianzarlos y establecer una cierta complicidad, sin importar si esas ideas y narrativas acerca del mundo y de cómo ser y vivir en él, son o no formas justas y equilibradas de comprenderlo. Así, cuestiones como el machismo, la exclusión y la violencia que los y las estudiantes observaron en las piezas mediáticas analizadas, presentan cuestiones ideológicas profundamente arraigadas y que los medios se encargan de reforzar para así obtener una respuesta positiva a través de las interacciones que se construyen. Si bien existen otras narrativas y visiones de mundo que también circulan en los entornos mediático-digitales, no cabe duda de que las formas tradicionales que, en suma, se traducen en lugares comunes o clichés, son para las personas “lo conocido”, aquello que es más sencillo reafirmar que cuestionar porque cuestionar se convierte en un ejercicio que implica, además de un esfuerzo adicional, una actitud que obliga a resignificar su mundo. Los y las estudiantes al analizar los comentarios, reacciones y respuestas

a las piezas mediáticas, pudieron también ser veedores desde una mirada analítica y reflexiva que se propició a partir de la mediación simbólica, como ejercicio de análisis, reflexión y resignificación.

Conclusiones

Describir las implicaciones de los procesos de apropiación y comprensión de los lenguajes mediáticos contemporáneos, es necesario pensar en estrategias que permitan dicha apropiación, dado que los lenguajes mediáticos son dispositivos importantes para el agenciamiento de las subjetividades juveniles, a menudo con una intención clara de diseñar identidades plegadas a lógicas mercantiles mediante estrategias como la economía de la atención y mecanismos como el perfilamiento algorítmico.

En cuanto a la competencia mediática, es crucial comprender las características y el funcionamiento de los contextos mediático-digitales, sus lógicas de producción de sentido, cómo estructuran nuestra percepción de la realidad y, a su vez, comprender cómo ejercer un consumo mediático responsable. En este sentido, la implementación del Observatorio: vigías Mediáticos ayudó a mejorar la interpretación de mensajes, considerando la confluencia de diferentes lenguajes en diversas piezas mediáticas. El análisis de los contratos de lectura de los soportes seleccionados fue clave para comprender los mensajes desde diferentes perspectivas, en especial, en tanto discursos cuyos contextos y condiciones de producción les conferirían una mayor complejidad.

Se plantea también la necesidad de pensar en escenarios de convergencia de lenguajes y objetos de estudio variados para que los y las estudiantes reconozcan la complejidad de la realidad, especialmente donde los límites disciplinarios son difusos. Los observatorios están pensados desde esta perspectiva

convergente, problematizando los contextos socioculturales y su incidencia en la construcción e interpretación de los mensajes.

Por otro lado, es necesario construir andamiajes psíquicos y conceptuales sólidos que permitan a los y las estudiantes apropiarse de sus consciencias y ejercer autodeterminación al interactuar en los ecosistemas comunicativos, que tienen gran capacidad de captura y condicionamiento de la atención, voluntad y discernimiento. La estrategia mediática involucra todos los aspectos del ser y sus dimensiones, incorporando a los y las jóvenes en una trama de interacción permanente que disuelve los límites de la privacidad generando una interacción constante que poco contribuye en la construcción de procesos de reflexión y crítica. En este sentido, los y las estudiantes lograron reconocer que las narrativas digitales obedecen a lógicas distintas (velocidad, multimodalidad, convergencia) y transitaron entre lo análogo y lo digital en sus creaciones y resignificaciones.

Los hallazgos sugieren una necesaria y profunda reestructuración del esquema escolar ante la nueva configuración de la percepción y las dinámicas sociales impuestas por las instancias mediático-digitales. La escuela debe asumir que los ecosistemas comunicativos contemporáneos organizan las acciones humanas y, por lo tanto, se requiere pensar los saberes más allá del datismo, hacia la construcción de conocimiento y estrategias convergentes que propicien la construcción de conocimiento y los procesos de lectura crítica y reflexiva.

La creación de espacios de aproximación e interacción con los lenguajes mediáticos se constituye en una acción pedagógica importante. En este sentido, la mediación pedagógico-simbólica permitió visibilizar lo que implica construir una dinámica dialógica/¿ y colaborativa y formular instancias de análisis e interpretación de mensajes. La estrategia de un observatorio en la escuela debe operar

bajo condiciones pedagógicas, desde una perspectiva sociocultural y crítica, fomentando la reflexión teórica-conceptual y la aplicación de saberes en contextos que conecten a la escuela con el mundo de la vida.

Para ser analistas de medios (veedores), fue fundamental familiarizarse con los mecanismos de producción mediática con el fin de comprender sus lógicas de producción de sentido y para comprender cómo los mensajes son procesados y organizados dentro de una trama que busca mantener la atención y la hiperconexión para garantizar el consumo irreflexivo.

Esta comprensión permitió ver los mensajes “con otros ojos”, entendiendo la complejidad de la creación de contenidos y que el medio hace un tratamiento de la información en lugar de transmitirla de manera transparente. Ser conscientes de esto es clave para construir reflexiones que invitan a pensar(se) como lectores críticos capaces de discernir y decidir.

La mediación simbólica permitió identificar los elementos del “Contrato de Lectura” y explorar las formas del decir de distintos soportes. Así, el “nexo” simbólico establece las condiciones de lectura que no son obvias; el lector no solo lee el contenido, sino también la forma de presentación que puede alinearse o no con sus expectativas (que también pueden estar influenciadas por lógicas mediáticas). Leer en contextos mediáticos implica comprender cómo el soporte posiciona al lector a través de su dimensión enunciativa, diseñando un tipo de lector y una forma de ver el mundo. A través de la mediación simbólica, los y las estudiantes pudieron identificar el tipo de nexo que un soporte construye, detectando elementos que condicionan la lectura (prejuicios, discriminación, imaginarios, naturalización). Así, los y las estudiantes lograron identificar estos elementos para cuestionar. Confrontar y reinventar contratos de lectura que reproducen discursos arraigados de exclusión, discriminación, machismo y

sensacionalismo. Analizar las reacciones de otros usuarios también les permitió identificar cómo los enunciatarios se relacionan con los contenidos y las relaciones de poder que operan a través de ellos.

En cuanto a los procesos metacognitivos, se concluye que son importantes en el ejercicio de veeduría. Al familiarizarse con la producción y analizar contenidos de los contratos de lectura, los y las veedoras asumieron una postura de analistas. Analizar el contrato de lectura y las reacciones de los enunciatarios implica una estrategia de control del progreso cognitivo, lo que llevó a un ejercicio de toma de conciencia (“darse cuenta”). La veeduría entonces implica “volver a ver”, tomando distancia crítica de los contenidos para sopesarlos, contrastarlos y verlos en perspectiva. Los ejercicios de identificación de contratos de lectura, análisis de contenidos y resignificación de estos, promueven procesos metacognitivos que consolidan formas conscientes de tomar distancia, evaluar y reinventar los contenidos, proponiendo contratos de lectura para lectores reflexivos. Estos mecanismos reflexivos son centrales para la lectura crítica en contextos educativos y ayudan a consolidar ciudadanías críticas.

Problematizar las relaciones de poder en los ecosistemas comunicativos implicó identificar formas de dominación (machismo, discriminación, hiperconsumo) y cómo los medios condicionan la realidad al reafirmar y consolidar prejuicios y creencias aparentemente ya superados en la sociedad. Esto se hizo analizando el nexo de los soportes y las huellas en las reacciones de los usuarios. Abordar lo ideológico en los contenidos cotidianos permitió a los y las estudiantes reflexionar sobre sus posibles efectos de sentido. El análisis grupal de discursos (materia significativa) y la formulación de hipótesis sobre efectos posibles, especialmente en grupo, construyeron interpretaciones colectivas que resignificaron

los sentidos que las canciones, por ejemplo, intentan posicionar. Analizar la realidad representada y sus referencias permitió a los y las estudiantes posicionarse y proponer formas de resignificación, creando nuevos discursos alejados de la discriminación, violencia o desigualdad.

El rol de veeduría implica acciones más allá del consumo: sopesar, verificar fuentes, comparar soportes, debatir contenido y analizar reacciones, atendiendo a condiciones de producción y reconocimiento que se analizaron en los diferentes soportes. Este ejercicio posicionó a los y las estudiantes desde una visión crítica, reconociéndose como sujetos activos en la detección de fenómenos mediáticos y realizando ejercicios reflexivos para reinventar contenidos que reproducen discursos de exclusión o discriminación, entre otros. La veeduría es “ver con más opinión personal”, una “segunda mirada”, imaginando nuevas opciones y caminos de interpretación.

Finalmente, la investigación contribuye a la discusión sobre la lectura crítica en ecosistemas mediáticos complejos, convergentes y multimodales, planteando desafíos para la escuela. Es crucial asumir y enfrentar estos fenómenos en lugar de ignorarlos, dado que hacen parte de la realidad e inciden directamente en la forma en que los y las jóvenes se apropian de su realidad. Pensar lo mediático más allá de lo instrumental es clave, entendiendo que incluso acciones técnicas simples se conectan con la construcción de los mensajes. La investigación-acción reflexiva y la inclusión de las voces de los y las estudiantes son fundamentales para una práctica pedagógica que se retroalimenta y reconoce que los alumnos como ciudadanos que pronto ejercerán su derecho a decidir sobre sí mismos y sobre las políticas que incidirán directamente en su realidad. El observatorio ofrece un modelo para integrar prácticas analíticas (como el análisis del contrato de lectura) en contextos educativos,

formales e informales. La escuela debe ir más allá de las pruebas estandarizadas para abordar la incidencia de los fenómenos mediáticos en la vida de los ciudadanos, que necesitan interpretar y revelar sentidos en estos entornos.

Referencias

Aguaded, J. y Guzmán, M. (2015). *Competencia mediática y educación: una alianza necesaria*. En: Comunicación y pedagogía

Alfaro, R. (2013). Ciudadanías y medios: veedurías desde la participación ciudadana. *Revista Comunicación y Ciudadanía Digital*. COMMONS 2, DOI: <http://dx.doi.org/10.25267/COMMONS.2013.v2.i1.0>

Alfaro, R. M. (2016). Ciudadanías y Medios: Veedurías desde la participación ciudadana. *Commons. Revista De Comunicación Y Ciudadanía Digital*, 2(1). Recuperado a partir de <https://revistas.uca.es/index.php/cayp/article/view/3058>

Borges, G. (2021). Desafios da formação em competência midiática no Observatório da Qualidade no Audiovisual. *Chasqui* 146: 217-233

Ferrés, J. (2007) *La competencia en comunicación audiovisual: dimensiones e indicadores*. *Comunicar*, 29, 100-107.

Freire, P. (2000). *La educación como práctica de la libertad*. Siglo XXI Editores

Foucault, M. (2007): *El nacimiento de la biopolítica*. Curso en el Collège de France. Buenos Aires, FCE.

Gutiérrez, F. y Prieto- Castillo, D. (1992). *La mediación pedagógica, Apuntes para una educación a distancia alternativa*. Buenos Aires: La Crujía.

Gutiérrez-Martín, A. (2003). *Alfabetización digital: algo más que ratones y teclas*.

Gedisa.

Hardt, M. y Negri, A. (2015). *Imperio*. Paidós.

Huergo, J. (2013). *Mapas y viajes por el campo Comunicación / Educación*. Conferencia Inicial del Comedu. Facultad de Periodismo y Comunicación Social / UNLP. Anclajes.

Jameson, Frederic (1996): *Teoría de la postmodernidad*. Madrid, Trotta

Jenkins, H. (2006). *Convergence culture. La cultura de la convergencia en los medios de comunicación*. Paidós.

Lange, Orellana y Rivera, (2016). *¿Cómo producir un laboratorio?*

Levi, P. (2004). *Inteligencia colectiva. por una antropología del ciberespacio*. OPS (Organización Panamericana de la Salud)

Martín Barbero, J. (1987). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Editorial Gustavo Gili S.A. Versión revisada 1991.

Mirzoeff, N. (2016). *¿Cómo ver el mundo? Una introducción a la cultura visual*. Paidós.

Scolari, C. (2018). *Las leyes de la interfaz*. Gedisa

Verón, E. (2004). *Fragments de un tejido*. Gedisa

Verón, E. (1985). *El análisis del "Contrato de Lectura", un nuevo método para los estudios de posicionamiento de los soportes de la media*, en "Les Medias: Experiences, recherches actuelles, applications", IREP.

Verón, E. (1968) *Conducta, estructura y comunicación*, Buenos Aires, Editorial Jorge Álvarez